

unidad 7

LA POESÍA DE FEDERICO GARCÍA LORCA

1. Contexto histórico
2. Biografía
3. Contexto literario. Época de vanguardias. Lorca y la generación del 27
4. Estilo, temas y simbología en la obra de Lorca
5. Trayectoria y evolución poética
6. Principales poemas
6. La prosa y el teatro de Lorca

1. CONTEXTO HISTÓRICO.

España inicia el siglo XX con el recuerdo amargo de la derrota militar de 1898 y el fin del sueño imperialista español. El fin de siglo sume a España y el resto de Europa en una profunda crisis política, económica, moral y social que se refleja en las corrientes artísticas y culturales del primer tercio del siglo XX.

En España, en 1902, Alfonso XIII comienza su reinado continuista del modelo político de la Restauración borbónica. España afronta un nuevo intento colonizador con la toma de Marruecos, lo que propicia los levantamientos populares de la Semana Trágica de Barcelona en 1909. La situación no mejora y en 1917 se produce una huelga general, en el contexto de la I Guerra Mundial.

En 1921 la derrota en Annual provoca una crisis que acaba con el golpe de estado de Primo de Rivera. El dictador impone un gobierno que desplaza las libertades políticas y las demandas proletarias a favor de la recuperación económicas, pero la pérdida de apoyos le hace dimitir y en 1931 se convocan elecciones. Alfonso XIII abandona el país cuando el liberal Niceto Alcalá Zamora es nombrado presidente de la II República española.

La estabilidad política dura poco. La nueva etapa comienza con un bienio republicano--socialista presidido por Manuel Azaña. Continúa con un bienio derechista con Alejandro Lerroux al frente. En 1936 Manuel Azaña preside nuevamente una coalición de izquierdas, el Frente Popular, con un ambicioso proyecto de reformas y libertades que es truncado meses más tarde tras el alzamiento militar del general Francisco Franco. Este inicia la Guerra Civil Española e impone una dictadura que durará hasta 1975.

Los cambios políticos del primer tercio del siglo XX con una Europa entreguerras ocasionan importantes transformaciones en todos los ámbitos. En España se vive un crecimiento demográfico que dirige a la población campesina a las grandes urbes. Son esas clases proletarias las que impulsan la modernización del país frente a los estamentos dominantes y la población rural.

En cuanto a las artes, es una época de gran diversidad estética. La cultura española vive su Edad de Plata. Modernistas y noventayochistas (generación del 98) muestran en su nueva forma de creación literaria su malestar y su disconformidad con la España del momento. Con la I Guerra Mundial continúa la revolución estética con autores como Juan Ramón Jiménez o el intelectual Ortega y Gasset al frente de los novecentistas (generación del 14). Serán en los años 20 cuando los poetas de la generación del 27 culminen esta etapa de profunda renovación y renacimiento cultural.

Durante este período, la República favorece la socialización de la cultura con proyectos que serán truncados con el estallido de la Guerra Civil, y la posterior dictadura, y que ponen fin a esta Edad de Plata de las letras españolas. Estos proyectos derivan de la influencia de la ILE (Institución Libre de Enseñanza), creada en 1876 por Francisco Giner de los Ríos y que perduró hasta que estalló la Guerra Civil. Esta institución educativa era laica e independiente de los colegios religiosos. Su fundamentación filosófica deriva de las teorías idealistas del alemán Krause. Los postulados del krausismo adaptados a la nueva pedagogía de la ILE eran: la libertad de enseñanza y textos, la independencia Estado--Iglesia, la igualdad, la interrelación entre Ciencias y Humanidades, la supresión del criterio memorístico para evaluar y la importancia de la naturaleza en el estudio.



Salvador Dalí y Federico García Lorca

La ILE pone en marcha la Residencia de Estudiantes (1910) de Madrid, donde intercambian sus ideas los más ilustres personajes de la época; la Residencia de Mujeres (1915) con la misma finalidad; las Misiones Pedagógicas (1931) que pretendían acercar la cultura a las poblaciones más rurales de España y La Barraca (1932) que dirige Lorca y que pretende llevar a los pueblos del país el teatro clásico español.

2. BIOGRAFÍA.

Nace Federico García Lorca el 5 de junio de 1898 en Fuente Vaqueros (Granada) en el seno de una familia acomodada. Su madre había sido maestra y su padre poseía tierras en la vega granadina. Fue el primogénito de cinco hermanos, con 11 años su familia se trasladó a Granada.

Su madre le inculcó el amor por las letras y la música, y siendo esta su primera vocación llegó a ser un gran pianista. Sin embargo, la muerte de su profesor y la oposición de sus padres a que continuase sus estudios en París, le hicieron interesarse por la literatura.

En 1914 llega a la universidad donde se licenciara en Derecho, labor que nunca ejerció. Entre sus profesores destaca Fernando de los Ríos, que aconsejó a la familia, que el poeta continuara su formación en Madrid, epicentro cultural de la España de la época. Así que en 1919 se trasladó allí y entró en la Residencia de Estudiantes, donde entabló amistad con Dalí, Buñuel, Alberti y otros poetas con los que después formaría la generación del 27. Durante estos años publicó Libros de poemas, compuso sus primeras Suites y estrenó con gran fracaso *El maleficio de la mariposa*. En Madrid también conoce a Juan Ramón Jiménez, que influyó en su visión poética.

En 1921 vuelve a Granada y conoce al músico Manuel de Falla con quien activó la vida cultural de su ciudad. Continuó con su actividad literaria libros de poemas como *Suites*, *Canciones* o *Poemas del cante jondo*, y una pieza teatral, *es Mariana Pineda* (estrenada en 1927), historia de una granadina condenada a garrote vil por defender el amor y la libertad.

En diciembre de 1927 varios poetas españoles se reunieron en el Ateneo de Sevilla para conmemorar el tricentenario de la muerte de Góngora y defender su estética. Lorca y sus amigos constituyen así uno de los grupos poéticos más importantes de Europa: la generación del 27.



Alcanzada ya su madurez como poeta, en 1928 publica *Romancero gitano*, obra que alcanzó un gran éxito popular, pero por la que fue duramente criticado por sus amigos, Dalí o Buñuel quienes decían que el poeta se había anclado en el costumbrismo y no apostaba por la innovación de la vanguardia. Estas críticas y su separación de Emilio Aladrén lo sumieron en una profunda crisis. Además, en 1929 también sufrió dos estrenos teatrales fallidos: la censura no permitió el estreno de su farsa erótica *Amor de don Perlimplín con Belisa en su jardín* y por otro lado su actriz predilecta Margarita Xirgu no pudo estrenar en Barcelona *La zapatera prodigiosa*. Así que decide viajar a Nueva York, un mundo en el que descubre el jazz, el cabaret, el cine sonoro, la diversidad racial y cultural, y también la libertad personal propia alejado de los convencionalismos sociales de

España. De este viaje surge Poeta en Nueva York, donde retrata la sociedad norteamericana y habla de la soledad y de la angustia del hombre moderno.

En 1930 se traslada a Cuba, donde trabaja en sus obras El público y Así que pasen cinco años. Tras esta estancia finalmente regresa a su país, convertido en un polvorín político. Con la instauración de la II República, Lorca acepta el encargo de codirigir un grupo de teatro universitario y popular que representaría las obras clásicas por los pueblos de España: La Barraca.

Durante los dos años siguientes su teatro alcanza un gran éxito en Buenos Aires y Montevideo y viaja a América para dirigir algunas de sus obras, lo que le propicio nuevas amistades como la de Pablo Neruda. De vuelta a España en 1934 se encontró con el triunfo de la coalición de derechas que suprimió la subvención de La Barraca y reprimió duramente la huelga general de Barcelona y Asturias, y el poeta decide entonces posicionarse con la izquierda.

Durante este tiempo terminó obras como *Yerma*, *Doña Rosita la soltera o su Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*.



Lorca, muerte de un poeta es una serie de televisión de 1987 dirigida por Juan Antonio Bardem que recrea la vida y la muerte del poeta granadino en seis capítulos. Está basada en el libro de Ian Gibson: *La represión nacionalista de Granada y la muerte de Federico García Lorca*. El actor británico Nickolas Grace encarna la figura de Lorca en su papel protagonista. Emplea tu móvil para acceder a RTVE A la carta y ver la serie completa.



Ante la nueva realidad de España, a las puertas de una guerra civil, Lorca asume la responsabilidad social del artista, especialmente del dramaturgo y emplea el teatro como herramienta de acción social e instrumento de educación. Su popularidad y sus declaraciones antes las injusticias sociales le hicieron ganarse la antipatía de la derecha. Cuando estalla la guerra, estando en Granada, sopesó varias alternativas, decidió finalmente instalarse en la casa de su amigo poeta Luis Rosales. El 16 de agosto fue detenido bajo los cargos de espía, socialista y homosexual, dos días más tarde fue fusilado y aún hoy la ubicación de sus restos sigue siendo una incógnita. Había dejado escritos dos libros póstumos: *Sonetos del amor oscuro* y *La casa de Bernarda Alba*.

3. CONTEXTO LITERARIO. ÉPOCA DE LAS VANGUARDIAS. LA GENERACIÓN DEL 27.

Entre 1910 y 1929 surgen movimientos que buscan la renovación radical de las formas artísticas: es la vanguardia estética. Las corrientes vanguardistas son diversas y en ocasiones bastante efímeras. **Las características fundamentales son:**

- Ruptura artística contra la tradición: se niega el valor del pasado artístico, el arte es lo nuevo, la provocación.
- Huida de la realidad: deformación e invención de lo que no hay (cubismo, abstracción...).
- Entidad propia del arte: “el arte por el arte” como juego, diversión o como poesía y arte puro.
- Desapego a la representación fiel del realismo: deformación borrosidad o ausencia de lo figurativo y de las relaciones lógicas, de ahí la imagen visionaria (que transmite reacciones emotivas, el poeta solo busca hacer sentir al lector) (surrealismo).
- Deshumanización del arte: arte aristocrático e intelectual.
- Defensa de un arte sin compromiso social o político, salvo en el surrealismo de Breton. Se cultiva el ideal de la obra perfecta, lo que lleva al hermetismo y al cripticismo.

En España las expresiones vanguardistas más florecientes fueron el cubismo (creacionismo y ultraísmo), el futurismo con ejemplos en Pedro Salinas y Rafael Alberti, el expresionismo con Valle Inclán, el dadaísmo con parodias de Pedro Salinas y el surrealismo en Lorca, Aleixandre...

El surrealismo será la vanguardia más importante para la generación del 27. Se trata de un movimiento que exalta la libertad individual y artística. De una manera casi automática se transcribe la expresión emanada del subconsciente (o de lo onírico), una vez liberado el pensamiento del hombre de toda atadura racional y de cualquier represión cultural o moral. Se pretende sustituir la realidad caduca por otra superior y profunda, por encima de (superrealismo> surrealismo).

Así la libertad imaginativa permite la asociación inesperada de palabras con el propósito de estimular el subconsciente del receptor. El metro de los versos se alarga y se libera también, es tiempo de versolibrismo y de aflorar los temas prohibidos, los temas ocultos en nuestra conciencia.

LORCA Y LA GENERACIÓN DEL 27.

Como hemos dicho en el primer tercio del siglo XX la literatura española vive su Edad de Plata con tres generaciones diferentes: los modernistas y noventayochistas, la generación del 14 y la generación del 27. El acontecimiento fundacional de esta última ocurre en diciembre de ese mismo año cuando varios poetas españoles deciden rendir homenaje a Góngora en el Ateneo de Sevilla: Federico García Lorca, Dámaso Alonso, Rafael Alberti, Vicente Aleixandre, Jorge Guillén, Pedro Salinas, Emilio Prados, Luis Cernuda, Manuel Altolaguirre y Gerardo Diego.

Nacidos todos entre 1891 y 1905, este grupo de jóvenes autores recibió una formación intelectual similar, ya que coincidieron en la Residencia de Estudiantes de Madrid donde forjaron su amistad y contactaron con la élite cultural e intelectual europea.



Ilustración original de Federico García Lorca

Desde una perspectiva estética, a todos les unía la fascinación por autores clásicos como Góngora o Lope de Vega, pero también por el modernista Rubén Darío, el romántico Bécquer o la pureza poética de Juan Ramón Jiménez y las vanguardias europeas, sobre todo el surrealismo francés. Esta visión poética común propició la renovación estética de la poesía española, que logró aunar tradición y vanguardia, así lo evidencia el uso de la métrica: desde el soneto y el romance hasta el verso libre, el verso blanco y el versículo surrealista.

Los temas más frecuentes de los poetas del 27 son universales: la naturaleza, el destino, la muerte, el amor, el erotismo, el compromiso social... También es significativa la búsqueda del equilibrio entre lo sentimental y lo intelectual, la tradición y la renovación, lo culto y lo popular, entre lo universal y lo español. De esta forma, el desarrollo inicial de una poesía pura, alejada de las emociones y preocupada por la renovación formal, evoluciona progresivamente hacia una obra más humanizada, centrada en la expresión de sentimientos.

Su estilo se caracteriza por el uso de la metáfora y las imágenes al modo de las vanguardias, especialmente del surrealismo. También es importante la preocupación por la expresión lingüística, pues aunaron léxico culto y palabras coloquiales consiguiendo un lenguaje cargado de lirismo.

En resumen los rasgos que caracterizan a esta generación son:

Sincretismo de tradición popular y culta.
Uso de tradición y vanguardia.
Predominio del lirismo.
Evolución y equilibrio entre poesía intelectualizada y supuesta espontaneidad.
Usos métricos tradicionales y vanguardistas.

Los temas que tratan son universales:

El amor: el amor da sentido a la vida.
La frustración y angustia existencial.
Preocupaciones sociales

Otros autores y obras:

Rafael Alberti: Marinero en tierra.

Jorge Guillén: Cántico.

Vicente Aleixandre: La destrucción o el amor.

Luis Cernuda: La realidad y el deseo.

Pedro Salinas: La voz a ti debida.

En la evolución artística de esta generación distinguimos tres fases:

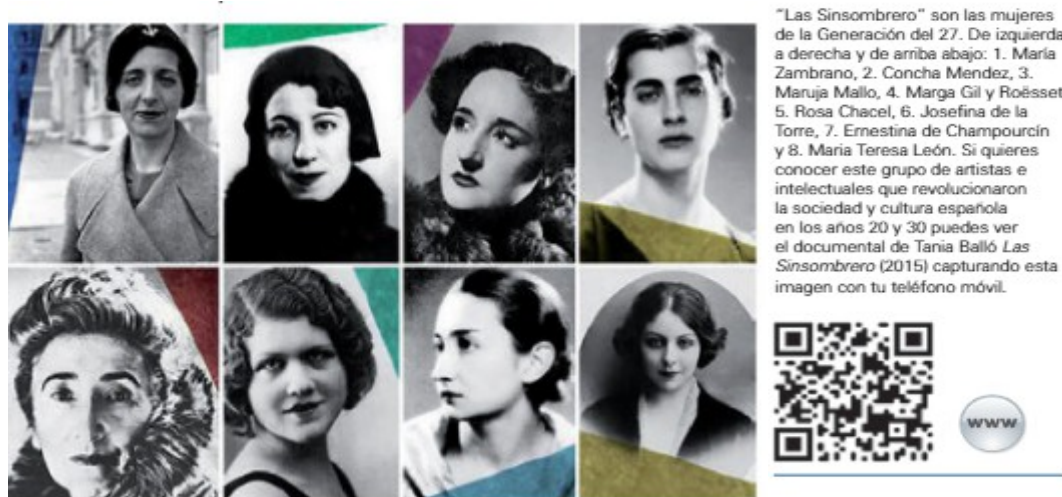
1. **Hasta 1927:** El tono becqueriano y modernista inicial deriva progresivamente hacia la vanguardia. La mayoría defiende una poesía pura, influenciados por Juan Ramón Jiménez, y conectan la realidad poética y la objetiva con audaces metáforas e imágenes. En este periodo eliminan todo sentimentalismo. Su deseo de perfección formal los acerca a Góngora y métricamente apuestan por la estrofa clásica.
2. **De 1927 a la Guerra Civil:** Irrumpe el surrealismo y se impone la evolución hacia estilos propios y heterodoxos, que convergen en la rehumanización que proponía Pablo Neruda defensor de una poesía impura o social. La poesía surrealista se convierte en un arma para denunciar las injusticias y la política (Los places prohibidos de Cernuda, Poeta en Nueva York de Lorca) y, de este modo escriben algunas de las obras más importantes de la generación (Cántico de Jorge Guillén o Espadas como labios de Aleixandre).
3. **Tras la Guerra Civil:** La muerte de Lorca y el exilio de la mayoría marca el fin de esta generación y el inicio de una evolución estética individual. Los exiliados abordaron una poesía que denunciaba el dolor humano de la guerra y evidenciaba la nostalgia de la patria perdida, los que se quedan en España viraron hacia una poesía desarraigada de corte existencial.

RECUERDA:

A las mujeres de la generación del 27 se las conoce como “Las sinsombrero” debido a una anécdota que protagonizaron las artistas Maruja Mallo y Margarita Manso. Un día paseaban junto a Lorca y Dalí por la madrileña Puerta del Sol con la cabeza descubierta, porque decían que el sombrero congestionaba sus ideas. La aventura acabó entre los gritos de los viandantes, que les lanzaron piedras e insultos indignados con su actitud rebelde y transgresora.

Entre este brillante elenco de mujeres destacaron Concha Méndez-Cuesta (poetisa y dramaturga), María Teresa León (escritora), Ernestina de Champourcín (poetisa), Rosa Chacel (poetisa, novelista y ensayista), Josefina de la Torre (poetisa, novelista, cantante y actriz), María

Zambrano (filósofa y ensayista), Maruja Mallo (pintora), Margarita Gil Roësset (escultora, ilustradora y poetisa), Margarita Manso y Ángeles Santos (pintoras), Luisa Carnés (escritora y periodista), Carmen Conde (escritora y primera mujer académica de la RAE), etc. Todas ellas, injustamente olvidadas, contribuyeron a modernizar España en los años 20 y 30 y compartieron con sus compañeros de generación espacios de intercambio cultural, como La Revista de Occidente y La Gaceta Literaria. Entre otras, destacaron como escritoras: Ernestina de Champourcín con *El silencio* y *La voz en el viento* y Concha Méndez con *Inquietudes* y *Vida a vida*.



4. LA POESÍA DE LORCA. ESTILO, TEMAS Y SIMBOLOGÍA

La obra de Federico García Lorca es una perfecta fusión de tradición y vanguardia. Junto a las composiciones clásicas, como el soneto y el romance, empleó formas surrealistas y siempre encontró inspiración en la música y los cantos populares. De esta forma, Lorca consiguió un estilo literario único cargado de intensidad emocional, de brillantez metafórica y repleto de efectos sensoriales.

Influido por Góngora, Lorca encontró en la metáfora su recurso retórico predilecto. En su obra empleó metáforas e imágenes muy arriesgadas en las que la distancia entre el término real y el imaginario es considerable. De hecho, la metáfora pura (en la que solo está presente el término figurado) es la más abundante, con lo que obliga al lector a hacer un importante ejercicio de interpretación.

Señalaremos como características:

1. Fusión de tradición popular y tradición culta: La obra de Lorca es una perfecta fusión de tradición y vanguardia. Junto a las composiciones clásicas, como el soneto y el romance empleó formas surrealistas y siempre encontró inspiración en la música y los cantos populares. De esta forma consiguió un estilo literario único cargado de intensidad emocional, de brillantez metafórica y repleto de efectos sensoriales. La tradición popular se ciñe al folklore andaluz y a la poesía cancioneril y árabe--andaluza: es lo que llamamos neopopularismo. El ritmo de la lírica tradicional popular hace de muchos de sus poemas, obras de música y canto (especialmente sus romances). La tradición culta ofrece tres vertientes la clásica (Góngora y Lope), la moderna (Bécquer, Darío, Juan Ramón y Machado) y la contemporánea o vanguardista (surrealismo y ultraísmo).
2. La oralidad: la poesía es oral y Lorca citaba y recitaba, para él publicar es encerrar sus palabras entre tapas.

3. Conceptismo expresivo: densidad semántica, polisemia léxica, elipsis y reducción de la anécdota.
4. Poeta de mitos: más allá de las ideas, Lorca, aunque superficial o anecdóticamente anclado en sucesos cotidianos, excava para extraer del mundo de la razón huellas de un trasfondo irracional y de creencias que nos transportan a un mundo primitivo y elemental; en ese mundo no tiene cabida el psicologismo humano civilizado.
5. Símbolos renovados y metáforas asombrosas: Influido por Góngora, Lorca encontró en la metáfora su recurso predilecto. En su obra empleó metáforas e imágenes muy arriesgadas en las que la distancia entre el término real y el imaginario es considerable. De hecho, la metáfora pura (en la que solo está presente el término figurado) es la más abundante, con lo que obliga constantemente al lector a hacer un importante ejercicio de interpretación.

Por consiguiente, el estilo lorquiano es alegórico y simbólico, un simbolismo a menudo difícilmente descifrable, ya que sus imágenes no poseen un único significado e incluso en ocasiones adquieren significados opuestos. Lorca usa la simbología tanto en su obra lírica como en sus obras teatrales. Esta abarca diferentes ámbitos.

ÁMBITO	SÍMBOLO	SIGNIFICADO
Mundo animal	Caballo	Virilidad, erotismo, deseo sexual, fuerza, pero también muerte si lo monta un jinete
	Perro	Sumisión
	Toro	Fuerza, valor
	Gallo	Aurora, también imagen fúnebre
Mundo vegetal	Trigo	Fertilidad, procreación, vida
	Árboles	Vida en constante evolución
	Flores	Mundo femenino, amor, pasiones, erotismo, muerte
	Hierbas	Muerte
Naturaleza	Agua	Fecundidad (corriente) y muerte (estancada)
	Pozo	Pasión frustrada, muerte
	Mar	Sexualidad, fecundidad
	Calor	Pasión, deseo sexual reprimido
	Cuerpo	Erotismo (muslos, cintura y pechos)
	Sangre	Fecundidad, sexualidad, vida, pero también muerte y sacrificio (si está derramada)
	Viento	Erotismo, violencia, muerte
	Tierra	Vida
	Sombra	Infertilidad
	Luna	Muerte, dolor, tragedia, pero también erotismo y belleza
Colores	Blanco	Pureza, virginidad
	Negro	Luto, muerte, tristeza, tragedia
	Verde	Lo fatídico, sexualidad, frustración erótica, pero también vida, rebeldía y deseo de libertad
	Rojo	Sangre, muerte, deseo, pasión, vida
Metales	Navajas	Malos presagios, muerte
	Plata y oro	Malos presagios, muerte, pueblo gitano

LOS TEMAS EN LORCA.

Temas

La temática lorquiana es variada: la infancia, el amor, el sexo, la muerte, la búsqueda de los orígenes... También el compromiso social, a través de la defensa de pueblos y seres oprimidos (gitanos, negros, mujeres, niños...). Pero por encima de todos ellos, un tema central, la frustración: la del poeta, la del lector y la del ser humano.

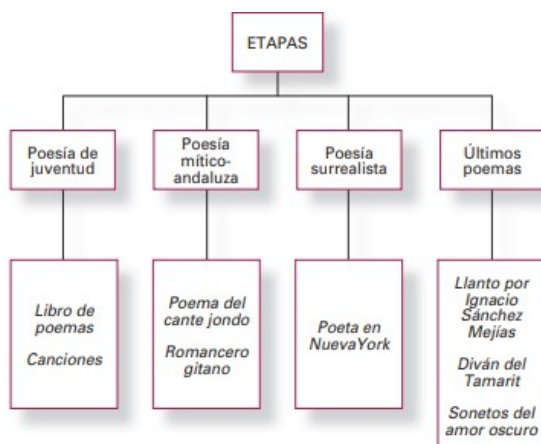
El tema general de su obra es el choque entre el principio de autoridad establecido y el principio de libertad, el destino trágico de “pena negra” que impide las querencias del hombre y provoca la angustia y la muerte.

Con insistencia, los asuntos tratados en su obra de poeta y dramaturgo giran en torno al conflicto de la vida del hombre que queda frustrado por intentar afirmar su individualidad frente a las cargas sociales y los prejuicios descalificadores de igualdad y libertad.

Lorca también profundiza en las constantes de los subtemas tradicionales: pasión y desgarró amoroso, arrojo noble y valentía, dignidad humana ante la muerte y ante la opresión:

- El amor es una mítica fuerza irracional que arrastra al hombre: deseo irrefrenable cuya energía aboca a la tragedia, a la violencia y a la muerte, asesinato o suicidio.
- El fruto del amor y el sentido del matrimonio es, tradicionalmente la descendencia; por ello, la frustración se encarna en la despreciada soltería y en la esterilidad; son maldiciones míticas de la naturaleza y de la sociedad.
- La solidaridad con los sectores vulnerables y marginados de la sociedad, con los que sufren persecución a causa de la injusticia: gitanos, negros, mujeres, homosexuales, pobres...
- El deleite de la infancia y su recuerdo: los años felices de la infancia son un reducto de la frustración, puesto que no hay, en el imaginario lorquiano, sufrimiento sino dicha. En el momento en que el ser humano es consciente de que existe represión o fatalismo de violencia, tragedia o muerte comienza la evanescencia del ser humano como individuo satisfecho o bienaventurado; ello puede conducir, en el territorio mítico lorquiano, la anulación o muerte.

5. TRAYECTORIA POÉTICA: EVOLUCIÓN DE LORCA COMO POETA.



La obra poética de Lorca es una de las más importantes de su generación y de la historia de la literatura española. La creación lírica lorquiana expresa un sentimiento trágico de la vida a través de sus temas centrales y casi obsesivos como el amor imposible, la pasión, el deseo y la muerte violenta, todos presentados bajo un halo de frustración. Su lenguaje poético se tiñe de símbolos, de intensidad emocional y de originales y audaces metáforas con un estilo que aúna de manera magistral modernidad y tradición literaria, poesía popular y renovación vanguardista.

A lo largo de su vida, Lorca experimenta una evolución temática y formal que permite clasificar su obra poética en cuatro grupos o etapas:

1. **POESÍA DE JUVENTUD.** Neopopularismo y cierto costumbrismo decadente (1917--1926): influjos populares que van de *Libro de Poemas* y *Canciones a Suites*. Abunda la poesía relativa al mundo doméstico e infantil, en la que destacan la naturaleza y el concepto de pueblo como tradición. El poeta se mueve en una atmósfera de ilusión e inocencia.

Libro de poemas (1921) inicia el recorrido poético de Lorca. Sus formas breves dejan entrever ironía y tragedia con claras influencias de Rubén Darío, Machado y Juan Ramón Jiménez. En *Primeras Canciones (1920-1922)* y *Canciones (1921-1924)* se sirve de la canción y del romance para abordar los temas del tiempo y de la muerte

2. **POESÍA MÍTICO--ANDALUZA.** Neotradicionalismo del flamenco y otros palos: del culto a lo popular pasa el poeta a lo popular de lo culto, del ámbito de la casa se transporta a Andalucía. Creación del territorio mítico (hasta 1928), que va desde el *Poema del Cante Jondo* hasta el *Romancero gitano*. La “pena negra” es el síntoma de la frustración vital.

Con *Poema del cante jondo* (1921) Lorca inicia su época de plenitud. En esta obra, combina técnicas vanguardistas y temas tradicionales para expresar el dolor de vivir a través de la música y los cantos tradicionales andaluces.

Sorpresa	
Muerto se quedó en la calle con un puñal en el pecho. No lo conocía nadie. ¡Cómo temblaba el farol! Madre. ¡Cómo temblaba el farolito de la calle!	10 Era madrugada. Nadie pudo asomarse a sus ojos abiertos al duro aire. Que muerto se quedó en la calle que con un puñal en el pecho y que no lo conocía nadie.

Con el *Romancero gitano* (1928) «antipintoresco, antifolklórico y antiflamenco», en palabras del propio poeta, Lorca canta a esta raza marginada y perseguida que alcanza la categoría de mito, alejada del mundo convencional y abocada al destino trágico de la muerte. «¡Se acabaron los gitanos / que iban por el monte solos! / Están los viejos cuchillos / tiritando bajo el polvo». En este romance novelesco, lírico y dramático emplea un lenguaje que funde lo popular y lo culto.

3. **POESÍA SURREALISTA.** Surrealismo lorquiano: influencias vanguardistas (surrealismo y ultraísmo) en torno, sobre todo, a Poeta en Nueva York (1929--1930). El poeta sale de Andalucía (y de España) y viaja a América. Se encuentra con la opresión de la metrópoli norteamericana, un mundo hostil al que responde estéticamente con el abandono de lo popular y de lo tradicional, y con un desesperanzado abrazo vanguardista para expresar el vacío y la desolación humana (utiliza imágenes visionarias, versolibrismo...) porque “los negros penan”.

El impacto de su amistad con Salvador Dalí lo aproxima al surrealismo con una poesía en la que predomina la libertad de las imágenes, si bien mantiene la disciplina métrica. Claros ejemplos son su “Oda a Salvador Dalí” (1926) y “Soledad” (1928), pesimismo puro expresado en liras. En 1929 su crisis personal y sentimental y su vivencia neoyorkina propician una nueva manera de entender la poesía y una nueva cima en su obra poética, Poeta en Nueva York. Esta obra, escrita entre 1929 y 1930, evidencia el conflicto entre la

gran ciudad y el yo poético. La geometría y la angustia de Nueva York abren paso a la identificación del poeta con los oprimidos y los explotados. La injusticia social se incorpora a su obra para denunciar el poder del dinero, la esclavitud del hombre por la máquina. Para expresar esta angustia y desolación emplea imágenes propias de un lenguaje surrealista y alcanza su máxima libertad expresiva al combinar el verso libre con el medido, empleando para ello octosílabos, endecasílabos y alejandrinos.

Nueva York (oficina y denuncia) (fragmento)

Todos los días se matan en New York
cuatro millones de patos,
cinco millones de cerdos,
dos mil palomas para el gusto de los agonizantes,
5 un millón de vacas,
un millón de corderos
y dos millones de gallos,
que dejan los cielos hechos añicos.
Más vale sollozar afilando la navaja
10 o asesinar a los perros en las alucinantes cacerías,
que resistir en la madrugada
los interminables trenes de leche,
los interminables trenes de sangre
y los trenes de rosas maniatadas
15 por los comerciantes de perfumes.

4. **ÚLTIMOS POEMAS.** Clasicismo de tradición culta: después de un largo paréntesis de casi un lustro (1935--1936) y tras cosechar sus grandes éxitos teatrales, Lorca retorna a la tradición y culminación lírica de metros clásicos, desde la elegía (Llanto por Ignacio Sánchez Mejías) a las formas arábigo--andaluzas (gacelas y casidas de Diván del Tamarit) y los sonetos póstumos (Sonetos del amor oscuro). El intimismo refleja la pérdida de la infancia como tema literario de la personalidad del poeta (en Diván del Tamarit), el tema de la muerte solo superada por la obra de arte (en el Llanto...) y el tema del ocultamiento del amor homoerótico (en los Sonetos...).

Así pues, de vuelta a España, Lorca produce tres obras fundamentales donde aborda formas y géneros clásicos con la nueva libertad de su madurez poética, ya habituada a los métodos vanguardistas: *Diván del Tamarit* (1934), "*Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*" (1934) y *Sonetos de amor oscuro* (1936). *Diván del Tamarit* es un conjunto de poemas íntimos y doloridos inspirados en la poesía arábigo-andaluza cuyo tema es el deseo desde la perspectiva del amor frustrado. Por su parte, *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías* es una elegía por la muerte del torero y amigo, cargada de épica y lírica, de acentos populares e imágenes surrealistas.

Como un río de leones
su maravillosa fuerza,
y como un torso de mármol
su dibujada prudencia.
Aire de Roma andaluza
le doraba la cabeza
donde su risa era un nardo
de sal y de inteligencia.

La obra poética de Lorca se cierra con la serie de once poemas amorosos, los Sonetos de amor oscuro.

Con Lorca damos un paseo emocional profundo que va del ello (casa y naturaleza), al nosotros (pena negra e inconformismo contra la opresión) y al yo final del amor inconfesable y ,por tanto, desdichado.

En el siguiente tabla tienes un **resumen cronológico** de la obra poética de Federico García Lorca.

AÑO	OBRAS
1918-1920 (publicado en 1921)	<i>Libro de poemas</i>
1920-22 (publicado en 1936)	<i>Primeras canciones</i>
1921-1923 (publicado en 1983)	<i>Suites</i>
1921-1924 (publicado en 1927)	<i>Canciones</i>
1921 (publicado en 1931)	<i>Poema del cante jondo</i>
1926	"Oda a Salvador Dalí"
1927	"La sirena y el carabinero"
1928	"Soledad " "Oda al Santísimo Sacramento del altar" <i>Romancero gitano</i>
1929-30 (publicado en 1940)	<i>Poeta en Nueva York</i>
1931-1934 (publicado en 1936)	<i>Diván del Tamarit</i>
1934 (publicado en 1935)	<i>Llanto por Ignacio Sánchez Mejías</i>
1932-1934 (publicado en 1935)	<i>Seis poemas galegos</i>
1935-1936 (publicado en 1983)	<i>Sonetos del amor oscuro</i>

6. PRINCIPALES POEMAS

A pesar de su muerte prematura, Lorca es el autor de un extenso corpus poético. A lo largo de las próximas páginas profundizaremos en cuatro de sus obras más destacadas: Poema del cante jondo, Romancero gitano, Poeta en Nueva York y "Llanto por Ignacio Sánchez Mejías". 6.1. Poema del cante jondo Esta obra, escrita a finales de 1921 y publicada en 1931, se enmarca en el I Concurso de Cante Jondo que Lorca organizó junto a Manuel de Falla en Granada en 1922. Con motivo de este concurso, Lorca escribió los meses previos su Poema del cante jondo y el 19 de febrero de 1922 impartió en el Centro Artístico de Granada la conferencia titulada Importancia histórica y artística del primitivo canto andaluz llamado "cante jondo", en la que leyó por primera vez algunas de las composiciones de esta obra.

6.1.1. Estructura

El poemario se inicia con la “Baladilla de los tres ríos” (el Guadalquivir, el Darro y el Genil), con la que Lorca sitúa el espacio geográfico y temático del libro.

Baladilla de los tres ríos	
El río Guadalquivir va entre naranjos y olivos Los dos ríos de Granada bajan de la nieve al trigo	<i>¡Ay, amor que se fue y no vino!</i>
5 <i>¡Ay, amor que se fue y no vino!</i>	Guadalquivir, alta torre y viento en los naranjales. Dauro y Genil, torrecillas muertas sobre los estanques.
El río Guadalquivir tiene las barbas granates. Los dos ríos de Granada uno llanto y otro sangre.	<i>¡Ay, amor que se fue por el aire!</i>
<i>¡Ay, amor que se fue por el aire!</i>	<i>¡Quién dirá que el agua lleva un fuego fatuo de gritos!</i>
Para los barcos de vela, Sevilla tiene un camino; por el agua de Granada sólo reman los suspiros.	<i>¡Ay, amor que se fue y no vino!</i>
	Lleva azahar, lleva olivas, Andalucía, a tus mares.
	<i>¡Ay, amor que se fue por el aire!</i>

Posteriormente, el libro se divide en diez secciones. Las cuatro primeras son Poema de la seguriya gitana, Poema de la soleá, Poema de la saeta y el Gráfico de la petenera. En ellas se evidencia el protagonismo femenino: la seguriya es una «muchacha morena»; la soleá, una mujer «vestida con mantos negros»; la saeta, un canto a la Virgen en Semana Santa; y la petenera, una bailaora gitana.

El paso de la seguriya
(fragmento)

Entre mariposas negras,
va una muchacha morena
junto a una blanca serpiente
de niebla.

La soleá (fragmento)

Vestida con mantos negros
piensa que el mundo es chiquito
y el corazón es inmenso.

Paso (fragmento)

Virgen con miriñaque,
Virgen de la Soledad,
abierta como un inmenso
tulipán.

Falseta (fragmento)

¡Ay, petenera gitana!
¡Yayay petenera!
Tu entierro no tuvo niñas
buenas.

Asegura Lorca que «la mujer en el cante jondo se llama Pena», una pena transmitida magistralmente por este cantar profundo de carácter colectivo, anónimo y universal con el que el pueblo andaluz manifiesta emociones intensas y primitivas que pertenecen a toda la humanidad.

Y después (fragmento)

Los laberintos
que crea el tiempo
se desvanecen.

(Solo queda
5 el desierto)

El corazón
fuente del deseo,
se desvanece.

Puñal (fragmento)

El puñal
entra en el corazón,
como la reja del arado
en el yermo.

5 No.
No me lo claves.

Siguen cuatro secciones dedicadas al flamenco: Dos muchachas, Viñetas flamencas, Tres ciudades y Seis caprichos. En la primera escribe dos poemas, “La Lola” y “Amparo”, para contraponer la sensualidad a la castidad. En Viñetas flamencas homenajea a tres cantores y retoma el tema de la muerte, como en Tres ciudades. Y en Seis caprichos se centra en los objetos típicos de la escenografía del cante jondo (“Adivinanza de la guitarra”, “Candil”, “Crótalo”, “Chumbera”, “Pita” y “Cruz”). Concluye la obra con dos diálogos, seguidos cada uno por una canción. Se trata de la Escena del teniente coronel de la Guardia Civil y la Canción del gitano apaleado y el Diálogo del Amargo y la Canción de la madre del Amargo. Estas secciones anticipan el Romancero gitano y su defensa de las razas marginadas y proscritas. Al mismo tiempo, en ellas se fusionan lírica y drama, como ocurre en toda su obra dramática, en la que el dramaturgo no llega nunca a anular al poeta. Los diálogos, además, muestran un sentido del absurdo poético que le conecta con las vanguardias de la época.

6.1.2. Temática

El propio Lorca explicó en su conferencia Arquitectura del cante jondo (1932) que «Las coplas tienen un fondo común, el amor y la muerte», dos temas recurrentes en la obra, retratados bajo la alargada y trágica sombra de la frustración y de la insatisfacción del deseo.

Andalucía, tierra natal de Lorca, y la cultura gitana, una raza nómada y errante henchida de augurios y sentimientos, son otros de los temas centrales de la obra. Mediante sus versos, Lorca nos acerca a esa dolorida Andalucía que a través del cante jondo llora sus penas acompañada de la guitarra

6.1.3. Estilo

Lorca ahonda en la esencia popular sin caer en lo pintoresco y lo costumbrista. Así, el uso de versos cortos, medidas diferentes, repeticiones, anáforas, paralelismos y las combinaciones de ruidos y silencio le permiten infundir a sus versos una excepcional musicalidad y simbolismo.

De este modo, consigue transmitir el ritmo y el sentir del duende andaluz.

La soleá (fragmento)

¡Ay, yayayayay,
que vestida con mantos negros!

Noche (fragmento)

Cirio, candil,
farol y luciérnaga.
La constelación
de la saeta.

El poeta granadino retrata, en tercera persona, paisajes sencillos y emociones primigenias a través de un arte jondo repleto de sentimientos, imágenes, metáforas y símbolos.

Madrugada (fragmento)

La quilla de la luna
rompe nubes moradas
y las aljabas
se llenan de rocío.

Encrucijada (fragmento)

La calle
tiene un temblor
de cuerda
en tensión,
5 un temblor
de enorme moscardón.
Por todas partes
yo
veo el puñal
10 en el corazón.

En definitiva, el *Poema del cante jondo* es una obra maestra de Federico García Lorca en la que lo folclórico se convierte en universal y lo tradicional, en moderno.

6.2. Romancero gitano

El libro se publicó por primera vez en la Revista de Occidente en 1928, aunque ya era muy conocido antes de ser impreso. Muchos de sus romances circulaban de boca en boca en su Andalucía natal gracias a la impronta juglaresca del autor granadino, amante de recitar sus propias creaciones.

6.2.1. Estructura

La obra se compone de 18 romances, los tres últimos históricos, todos ellos de versos octosílabos y rima asonante en los pares

Romance de la luna, luna (fragmento)

La luna vino a la fragua
con su polisón de nardos.
El niño la mira, mira.
El niño la está mirando. [...]

5 Niño, déjame que baile.
Cuando vengan los gitanos,
te encontrarán sobre el yunque
con los ojillos cerrados.

6.2.2. Temática

Estos romances le sirven a Lorca para ahondar en las médulas de sus temas: el amor, la sexualidad, el deseo, la muerte, el mundo gitano y Andalucía. Así, la etnia gitana le sirve de nuevo para hablar de la angustia existencial de quienes saben que el destino último es la muerte.

Prendimiento de Antoñito el Camborio

A Margarita Xirgu

- | | |
|--|--|
| Antonio Torres Heredia,
hijo y nieto de Camborios,
con una vara de mimbre
va a Sevilla a ver los toros. | salta los montes de plomo. |
| 5 Moreno de verde luna
anda despacio y garboso.
Sus empavonados bucles
le brillan entre los ojos.
A la mitad del camino | 25 Antonio Torres Heredia,
hijo y nieto de Camborios,
viene sin vara de mimbre
entre los cinco tricornos. |
| 10 cortó limones redondos,
y los fue tirando al agua
hasta que la puso de oro.
Y a la mitad del camino,
bajo las ramas de un olmo, | Antonio, ¿quién eres tú?
30 Si te llamaras Camborio,
hubieras hecho una fuente
de sangre con cinco chorros.
Ni tú eres hijo de nadie,
ni legítimo Camborio. |
| 15 guardia civil caminera
lo llevó codo con codo. | 35 ¡Se acabaron los gitanos
que iban por el monte solos!
Están los viejos cuchillos
tiritando bajo el polvo. |
| * | |
| El día se va despacio,
la tarde colgada a un hombro,
dando una larga torera | A las nueve de la noche |
| 20 sobre el mar y los arroyos.
Las aceitunas aguardan
la noche de Capricornio,
y una corta brisa, ecuestre, | 40 lo llevan al calabozo,
mientras los guardias civiles
beben limonada todos.
Y a las nueve de la noche
le cierran el calabozo, |
| | 45 mientras el cielo reluce
como la grupa de un potro. |

Los gitanos son el tema con el que el Lorca nos habla de la esencia de la vida y de la muerte, del hombre y de la naturaleza. Representan un mundo tangible frente a un universo incorpóreo de fuerzas oscuras y de maldiciones. Y frente a ellos, en clara oposición, sus perseguidores: la Guardia Civil, imagen de la destrucción y la opresión del paganismo, las supersticiones, el modo de vida y la moral libre que inspiraron al poeta. («Pero la Guardia Civil / avanza sembrando hogueras, / donde joven y desnuda / la imaginación se quema»). Por otra parte, con el Romancero gitano, Lorca renueva la simbología tradicional con novedosas y rompedoras imágenes. De hecho, la belleza de sus versos se asienta en un sugerente mundo simbólico en el que nada es lo que parece. Así, la naturaleza se impone a través de perros, limones, naranjas, ríos, higueras, nardos... Y junto a la naturaleza, un cromatismo sujeto a múltiples interpretaciones. Como en el “Romance sonámbulo”, en el que Lorca da sentido a un cosmos ancestral de presentimientos y malos augurios.

Romance sonámbulo (fragmento)

- | | |
|---|--|
| Verde que te quiero verde.
Verde viento. Verdes ramas.
El barco sobre la mar
y el caballo en la montaña. | verde carne, pelo verde,
con ojos de fría plata.
Verde que te quiero verde. |
| 5 Con la sombra en la cintura
ella sueña en su baranda, | 10 Bajo la luna gitana,
las cosas la están mirando
y ella no puede mirarlas. |

6.2.3. Estilo

El Romancero gitano está escrito con un lenguaje conciso, colorista, melancólico y dramático, donde impera la sencillez léxica y la ambigüedad semántica, debido al uso de un lenguaje figurativo lleno de audacia metafórica. La casada infiel (fragmento) Aquella noche corrí el mejor de los caminos, montado en potra de nácar sin bridas y sin estribos. Preciosa y el aire (fragmento) Niña, deja que levante tu vestido para verte. Abre en mis dedos antiguos la rosa azul de tu vientre. Adornan también sus versos otras figuras como la anáfora, la repetición o la reduplicación, en busca de ritmo y musicalidad: «El niño la mira, mira», «Huye luna, luna, luna», «El aire la vela, vela...», etc. Y mediante una detallada adjetivación consigue formidables efectos sensoriales (sonoros, táctiles, olfativos, cromáticos...). A menudo recurre a la sinestesia («mi blancor almidonado»), como también encontramos epítetos («duro castaño»), metonimias («cortó limones redondos / y los fue tirando al agua / hasta que la puso de oro») y personificaciones («el viento, furioso, muerde», «los olivos palidecen»). Tampoco faltan referencias a la iconografía religiosa popular, tratada de manera profana, esteticista e incluso erótica. Como tampoco lo hace la finísima ironía, la típica guasa andaluza, conectada con la burla conceptista.

6.3. Poeta en Nueva York



“Perspectiva urbana con autorretrato”
Lorca expresó la profunda impresión que Nueva York le causó no solo con el texto poético, sino también a través de sus dibujos.

Poeta en Nueva York es un libro que Federico García Lorca escribió durante su estancia en tierras americanas (1929-1930), una experiencia que marcó su vida y transformó su persona y creación artística.

El poemario consta de 35 poemas repartidos en 10 secciones heterogéneas. El texto original, que Lorca entregó con abundantes tachones, añadidos y correcciones para su publicación poco antes de su muerte, se compone de 96 páginas mecanografiadas y 26 manuscritas. Sin embargo, no se publicó hasta 1940, cuando se editó simultáneamente en México y Estados Unidos.

6.3.1. Temática

Nueva York puso en contacto a Lorca con diferentes dimensiones de la angustia del hombre moderno, un mundo que el poeta granadino describe mediante la violenta pugna de opuestos y contrarios:

- Naturaleza vs. Civilización
- Hombre vs. Máquinas
- Luz vs. Oscuridad (contaminación, cemento, grandes construcciones)
- Negros (oprimidos) vs. Blancos (opresores)
- Humanidad vs. Economía (capital, dólar)
- Vida vs. Muerte

De este modo, la obra denuncia la deshumanización del mundo industrializado, la destrucción de la naturaleza y de la esencia humana. Como él mismo diría en una conferencia impartida en Madrid sobre estos poemas, «Los elementos que el viajero capta en la gran ciudad son arquitectura extrahumana y ritmo furioso. Geometría y angustia. [...] La impresión de que aquel inmenso mundo no tiene raíz...». En la metrópoli el capital impera por encima de todos los valores.

En la ciudad de los rascacielos, no hay esperanza para el hombre ni para la naturaleza, ni tan siquiera se distingue la nítida luz del amanecer. Solo se respiran la miseria y el desamor.

La aurora (fragmento)

La aurora de Nueva York tiene
cuatro columnas de cieno
y un huracán de negras palomas
que chapotean en aguas podridas.

Esta desesperanza, no solo del poeta, también de la humanidad entera, conecta con el tema lorquiano de la frustración. La voz y el espíritu de Lorca reflejan su angustioso estado ante el acoso mecanicista de la gran ciudad que coarta toda posibilidad de amor, comunicación o libertad. Nueva York es un ambiente oscuro donde todo es sombra o pesadilla que impide toda posibilidad de ensoñación o descanso.

**Ciudad sin sueño
(Nocturno del Brooklyn Bridge)**

(fragmento)

Pero no hay olvido, ni sueño:
carne viva. Los besos atan las bocas
en una maraña de venas recientes
y al que le duele su dolor le dolerá sin descanso
5 y el que teme la muerte la llevará sobre los hombros.
[...]
No duerme nadie por el cielo. Nadie, nadie.
No duerme nadie.
Pero si alguien cierra los ojos,
¡azotadlo, hijos míos, azotadlo!
10 Haya un panorama de ojos abiertos
y amargas llagas encendidas.

Y si en el *Poema del cante jondo* y en el *Romancero gitano* son los gitanos los que sufren la pena, en el nuevo mundo la padecen los **negros**, sometidos a la civilización del hombre blanco que ha impuesto su opulencia y crueldad; pero que también traen la música y el ritmo. Sobre ellos, Lorca expresa profundo dolor y lanza un grito de guerra para que luchen por recuperar identidad.

El rey de Harlem (fragmento)

Es preciso matar al rubio vendedor de aguardiente,
a todos los amigos de la manzana y de la arena,
y es necesario dar con los puños cerrados
a las pequeñas judías que tiemblan llenas de burbujas,
5 para que el rey de Harlem cante con su muchedumbre,
para que los cocodrilos duerman en largas filas
bajo el amianto de la luna,
y para que nadie dude de la infinita belleza
de los plumeros, los ralladores, los cobres y las cacerolas de las cocinas.
10 ¡Ay, Harlem! ¡Ay, Harlem! ¡Ay, Harlem!
No hay angustia comparable a tus rojos oprimidos,
a tu sangre estremecida dentro del eclipse oscuro,
a tu violencia granate sordomuda en la penumbra,
a tu gran rey prisionero, con un traje de conserje.
[...]
15 Negros, Negros, Negros, Negros.
La sangre no tiene puertas en vuestra noche boca arriba.
No hay rubor. Sangre furiosa por debajo de las pieles,
viva en la espina del puñal y en el pecho de los paisajes,
bajo las pinzas y las retamas de la celeste luna de Cáncer.

Los oprimidos sufren los estragos de la marginación, el progreso irrefrenable y la indiferencia del poder blanco. Así, frente a la angustia de la opresión, Lorca canta a la rebeldía y expresa su enérgica protesta («Yo denuncio a toda la gente / que ignora a la otra mitad») y ofrece su vida en un ritual que lo acerca a la idea cristiana del sacrificio para la redención del hombre («y me ofrezco a ser comido por

las vacas estrujadas»). De hecho, la Biblia es una de las fuentes temáticas y simbólicas del libro, que conecta con su exigencia de justicia universal.

Grito hacia Roma

(Desde la torre del Chrysler Building)

(fragmento)

Porque queremos el pan nuestro de cada día,
flor de aliso y perenne ternura desgranada,
porque queremos que se cumpla la voluntad de la Tierra
que da sus frutos para todos.

Por otro lado, la **muerte** ya no es la pena negra del ámbito andaluz, sino que ahora ha cobrado dimensiones cósmicas y se ha convertido en una amenaza palpable de la que no se puede huir o escapar, ni siquiera a través del amor o de los sueños. La muerte se muestra despojada de todo lirismo, tal y como es (fría, gris, negra, fea...), como la ciudad que la ampara. («Son los muertos que arañan con sus manos de tierra / las puertas de pedernal donde se pudren nublitos y postres»).

Ciudad sin sueño (fragmento)

Hay un muerto en el cementerio más lejano
que se queja tres años
porque tiene un paisaje seco en la rodilla;
y el niño que enterraron esta mañana lloraba tanto
5 que hubo necesidad de llamar a los perros para que callase [...]
Nos caemos por las escaleras para comer la tierra húmeda
o subimos al filo de la nieve con el coro de las dalias muertas.

Una muerte que llega hasta la propia naturaleza («Se tendió la vaca herida. / Árboles y arroyos trepaban por sus cuernos. / Su hocico sangraba en el cielo»).

6.3.3. Estilo

Poeta en Nueva York es una obra con marcado carácter surrealista. Su lenguaje exhibe una fuerza expresiva que va más allá de los límites de lo lógico y del discurso racional, donde lo verbal y lo visual están relacionados, y donde abundan las enumeraciones caóticas, las imágenes, las metonimias y metáforas inconexas de difícil interpretación.

La influencia vanguardista también se refleja en el mundo mecánico que describe y en la atmósfera general de pesadilla, de alucinación y de ensueño. En cuanto a los símbolos, las veletas, navajas, limones y albahaca dejan paso al cáncer, orines, ceno, vómito... un universo negro que se cierne sobre los habitantes de la metrópoli y los condena a la soledad y el vacío más absoluto.

Por último, la métrica rompe con el verso tradicional, ya que combina el verso libre con los versos alejandrinos. No hay rima ni musicalidad, solo la desolación y la desesperanza que este mundo oscuro, sin sentido e inhumano, infunden en el poeta. En definitiva, Federico García Lorca alcanza con *Poeta en Nueva York* una plenitud literaria en la que artísticamente experimenta con las técnicas vanguardistas, pero sin olvidar su compromiso con la humanidad y los pueblos oprimidos.

6.4. Llanto por Ignacio Sánchez Mejías

El 13 de agosto de 1934 moría como consecuencia de una cornada en una corrida de toros el matador Ignacio Sánchez Mejías, amigo de Federico García Lorca. El poema es una sincera elegía que expresa el profundo dolor que esta muerte provocó en el poeta andaluz. La composición fue escrita poco después de la muerte del torero y se publicó en 1935 en la editorial Cruz y Raya.

6.4.1. Estructura

El Llanto por Ignacio Sánchez Mejías está compuesto por 220 versos agrupados en cuatro partes. Cada una de ellas cumple una función: • "La cogida y la muerte" > Anuncio, narración • "La sangre derramada" > Lamento, alabanza • "Cuerpo presente" > Llanto, meditación • "Alma ausente" > Consolación

6.4.2. Temática

El tema único es la muerte del torero amigo. Una muerte que ya no es una presencia imaginada, sino una realidad. El Llanto por la muerte de Ignacio Sánchez Mejías es un grito poético desgarrado, el más agudo y hondo de la poesía lorquiana y puede que de la poesía española. Un desgarrar en el alma de Lorca que aúna lírica, afecto, drama, símbolo y humanidad, valores que caracterizan su obra. Así, los elementos esenciales de su poesía se dan cita en este poema, pues concentra los elementos estilísticos de la primera etapa y los simbólicos de los últimos años. De este modo, el poeta ahonda en su dolor y lo convierte en el dolor de todos para expresar un sentimiento universal ante la certeza de la muerte. "La cogida y la muerte" presenta de manera rápida la lucha entre torero y toro y su desenlace en un fatal acontecimiento.

Además, mediante la repetición del estribillo «A las cinco de la tarde» (hora a la que tradicionalmente dan comienzo las corridas de toros), Lorca consigue detener el tiempo en ese fatídico instante en todo el mundo («¡Ay qué terribles cinco de la tarde! / ¡Eran las cinco en todos los relojes! / ¡Eran las cinco en la sombra de la tarde!»). La simbología funeraria recorre estos versos («Un niño trajo la blanca sábana / a las cinco de la tarde. / Una espuerta de cal ya prevenida / a las cinco de la tarde»). "La sangre derramada" se inicia con una exclamación reiterada («¡Qué no quiero verla!»), un grito perturbador con el que Lorca manifiesta que no quiere ver la sangre de su amigo derramada sobre el albero. A continuación, alaba al matador recién fallecido y expresa su admiración mediante el elogio de sus cualidades humanas y artísticas: heroísmo, valor, belleza o inteligencia que dotan al poema de un tono épico.

6.4.3. Estilo

"La cogida y la muerte" está formada por versos endecasílabos no rimados alternados con el estribillo octosilábico («A las cinco de la tarde»). "La sangre derramada", en cambio, está escrita en su mayor parte como un romance de versos octosílabos y tiene un carácter más rotundo y acelerado. Por su parte, "Cuerpo presente" se compone de largos versos de catorce sílabas, mientras que "Alma ausente" vuelve al esquema de versos endecasílabos en sus cuatro primeras estrofas. En resumen, con Llanto por Ignacio Sánchez Mejías Lorca se adentra en la etapa del surrealismo mediante un proceso de humanización y expresión del sentimiento íntimo del dolor. A partir de ahora, vida y muerte lucharán en su obra sin adornos folclóricos.

7. LA PROSA Y EL TEATRO DE LORCA

5.1 LA PROSA

Impresiones y paisajes (1918) fue su primer libro en prosa, fruto de sus viajes de estudio por Andalucía, Castilla y Galicia. Esta obra, que ya anticipa algunos rasgos de su estilo poético, trasciende la mera crónica de viajes y busca la esencia de las cosas. No obstante, el Lorca prosista encuentra el máximo esplendor en sus conferencias, que convierte en recitales de sus propios versos. Este es el caso de las charlas que ofrece sobre Poeta en Nueva York (1933) y Romancero Gitano (1935). También son meritorias las meditaciones sobre el fenómeno artístico en su conferencia La importancia histórica y artística del primitivo canto andaluz llamado 'Cante jondo' (1922), sobre la dignidad musical de este cante, o la ponencia titulada La Imagen poética de don Luis de Góngora (1926), donde realiza una aproximación a la poesía culta desde la perspectiva de la poesía nueva.

5.2 EL TEATRO

En su faceta como dramaturgo, Lorca creó un teatro repleto de lirismo y de símbolos con influencias del drama modernista (uso del verso), del teatro lopesco (empleo de la canción popular), del drama calderoniano (desmesura trágica y alegorías) y de la tradición de los títeres. Para el poeta “el teatro es poesía que se levanta del libro y se hace humana” y, siguiendo el concepto clásico, su fin es enseñar y deleitar.

Con clara voluntad innovadora, Lorca huyó de la comercial comedia burguesa imperante en su época para presentar sus grandes temas: el amor imposible o frustrado, la muerte, el paso del tiempo, la opresión, la rebeldía y la fuerza del destino. Su producción dramática incluye farsas, comedias, tragedias y dramas. Lorca es reconocido como uno de los dramaturgos españoles más destacados de todos los tiempos. Sin embargo, su primera obra, *El maleficio de la mariposa* (1920), supuso un fracaso, quizás por el exceso de transgresión y simbolismo para el público, que no entiende a unos actores vestidos de insectos y a un protagonista que no acepta un matrimonio entre iguales y se muere de amor cuando una mariposa blanca lo rechaza.

Aprendida la lección, con *Mariana Pineda* Lorca recuperó el teatro poético modernista para contar la historia de esta heroína granadina condenada a muerte por bordar una bandera liberal y convirtió en leyenda su defensa del amor y la libertad.

También experimentó con el teatro de títeres en colaboración con el músico Manuel de Falla en obras como *La niña que riega la albahaca*, *El príncipe preguntón* o *Tragicomedia de don Cristóbal y la señá Rosita*, con las que transgrede y subvierte el teatro oficial y siembra las bases para sus farsas.

Con *La zapatera prodigiosa* (1926), situó en un ambiente andaluz el conflicto cervantino entre imaginación y realidad. La acción presenta a una joven de 18 años, alegre y fantasiosa, casada por conveniencia con un zapatero mayor que ella y, al principio, nada enamorado. Una fábula poética sobre la búsqueda de sueños imposibles por el alma humana.

En *El amor de don Perlimplín con Belisa en su jardín*, Lorca repitió el tema del matrimonio entre un viejo y una niña, pero con un marido engañado que ha de defender su honor. Una obra maestra donde la trama aúna lo lírico y lo grotesco y donde la farsa termina en tragedia.

En 1930 escribió dos obras que componen su “teatro imposible”: *El Público* y *Así que pasen cinco años*. Ambos son dramas irrepresentables concebidos durante su estancia neoyorkina y con un carácter más vanguardista y claramente renovador. De este modo, mientras *El Público* presenta el tema de la homosexualidad y de la verdad oculta, *Así que pasen cinco años* habla del paso del tiempo.

Durante la II República compaginó su trabajo en la compañía itinerante La Barraca, en la que dirige y adapta las obras del Siglo de Oro español, con el éxito de sus estrenos en Buenos Aires y Montevideo y la redacción de un teatro más comercial.

Sabedor de la aceptación de los dramas rurales poéticos, concibió una trilogía de la tierra española, tres obras en las que la tragedia se muestra en estado puro y con las que cosecha un rotundo éxito. Estas obras, en las que se entremezclan mito, poesía y realidad, son: *Bodas de sangre*, *Yerma* y *La casa de Bernarda Alba*.

Bodas de sangre (1933) es la obra con la que Lorca inicia el ciclo de dramas populares de dimensión trágica donde el destino domina a su voluntad a los personajes. En ella, dos familias de labradores preparan la boda de sus hijos por conveniencia para unir sus tierras. Sin embargo, el día del enlace la novia huye con su antiguo pretendiente, un hombre casado. Finalmente, novio y enamorado se darán muerte mutuamente.

Yerma (1934) es la tragedia de un matrimonio que no puede tener hijos. Yerma solo desea tener descendencia, algo que no logra. Finalmente, y tras una evolución psicológica compleja del personaje, acaba asesinando a su marido, el estéril de la relación.

Dos años más tarde, en 1936, y apenas dos meses antes de su muerte, Lorca terminó *La casa de Bernarda alba*. Subtitulada Drama de mujeres en los pueblos de España, la fechó el 19

de junio de 1936, si bien no se estrenó hasta 1945, cuando Margarita Xirgu la protagonizó durante su exilio en Buenos Aires. La obra cierra la trilogía dramática de la tierra española, si bien el autor en ningún momento dijo que este drama formara parte de ella. Su argumento cuenta cómo Bernarda acaba de enterrar a su segundo marido y declara un luto de ocho años para ella y para sus cinco hijas.

Por último, *Doña rosita la soltera o el lenguaje de las flores* (1935) pierde el carácter rural y muestra intención cómica. No obstante, la obra también se asienta sobre valores populares que la inscriben en el neopopularismo, pues el tema de la solterona española esconde la crónica amarga del derrumbamiento de una clase social que muere por instinto de conservación.